

Aguirre Abad Dr. Francisco Javier

Repúblico, jurisconsulto e historiador nacido en Baba - provincia del Guayas- el 17 de abril de 1808, hijo del Sr. Francisco Javier Aguirre y Cepeda y de la Sra. María Dolores Abad y Fernández de Moreta.

Sus primeros estudios los realizó en Baba y Guayaquil, luego de lo cual fue enviado al Colegio de San Luis, en la ciudad de Quito, donde le tocó vivir la culminación de la gesta libertaria iniciada en Guayaquil con el triunfo de la **Revolución del 9 de Octubre de 1820**. En efecto, el 24 de mayo de 1822, junto a todo el pueblo quiteño presenció la victoria de los patriotas en la histórica **Batalla del Pichincha** que selló de manera definitiva la independencia de nuestra patria.

Al terminar sus estudios medios ingresó a la Universidad Central donde en 1828 obtuvo el título de Doctor en Jurisprudencia Civil y Canónica, incorporándose, a los veinte años de edad, al Colegio de Abogados.

Poco tiempo después volvió a Guayaquil donde inició una brillante carrera de abogado y hombre público, desempeñando importantes cargos como Procurador Síndico Municipal, Jefe Político del Cantón, Concejal, Subdirector de Estudios y Presidente de la Junta Provincial.

Posteriormente asistió como Diputado a la Convención Nacional que se reunió en Quito desde el 13 de enero hasta el 18 de junio de 1843, donde demostró de la manera más clara y convincente los inconvenientes que tenía el proyecto de reelección presentado por el Gral. Juan José Flores, que ejercía la Presidencia de la República. Desgraciadamente sus argumentos no fueron escuchados por la mayoría de los diputados asistentes, quienes influenciados por la recia

personalidad del mandatario permitieron que éste asumiera constitucionalmente y por tercera vez, la primera magistratura del país.

Nuevamente fue elegido Diputado a la Asamblea Constituyente que se reunió en Guayaquil del 17 de junio al 2 de octubre de 1852, y fue elegido Vicepresidente de la misma. En dicha asamblea su nombre fue propuesto para la Presidencia de la República, pero resultó elegido el Gral. José María Urbina, quien para esa época ya se había proclamado Jefe Supremo del país.

Al iniciarse el mandato constitucional del Gral. Urbina fue comisionado para iniciar los trámites e intentar el arreglo de la deuda externa con los ingleses, y gracias a su talento y habilidad diplomática logró firmar un acuerdo muy ventajoso para la nación ecuatoriana. Posteriormente, en 1855 representó al Ecuador como Encargado de Negocios ante el gobierno de Lima, y un año más tarde actuó como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

En 1868 fue propuesto nuevamente como candidato a la Presidencia de la República, en representación de las mayorías populares que veían en él al hombre más capacitado para dirigir los destinos del país; comprendiendo esta situación, los otros candidatos fueron retirándose para ofrecerle su respaldo, y habría triunfado fácilmente de no haber mediado el golpe de Estado que a principios de 1869 dio el Dr. Gabriel García Moreno para tomarse el poder por segunda vez.

Habiendo vivido los albores de la independencia y los primeros años de la República, escribió su interesante y bien documentado "Bosquejo Histórico de la República del Ecuador".

En 1878 la Convención Nacional reunida en Ambato lo eligió Primer Designado (Vicepresidente) para que acompañe al Gral. Ignacio de Veintemilla durante su gobierno constitucional. Ese mismo año, la Junta de Doctores del Guayas lo nombró para el

cargo de rector de la Universidad de Guayaquil, y en una demostración de verdadero patriotismo y desinterés, renunció inmediatamente al primer cargo para poder aceptar el segundo, que desempeñó con sacrificio y abnegación de maestro hasta el día de su muerte, ocurrida en Guayaquil el 24 de diciembre de 1882.